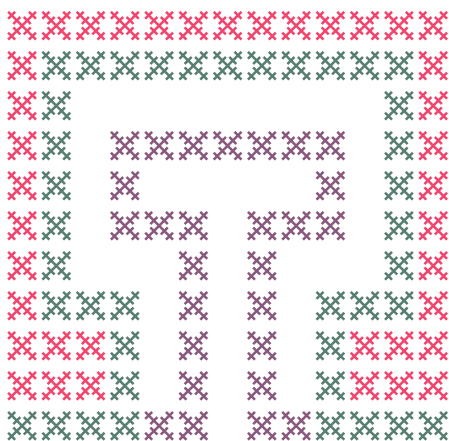


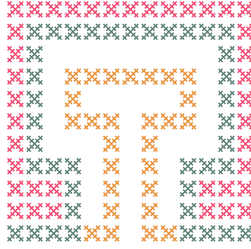


# TEJEDORAS Y TEJEDORES DEL K'AJLÁAY

*Patrimonio vivo de Yaxunah y Tiholop*

PERSPECTIVA DE GÉNERO EN LA TRANSMISIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL





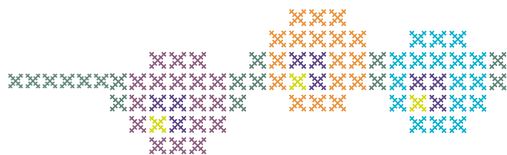
TEJEDORAS Y  
TEJEDORES  
DEL K'AJLÁAY

*Patrimonio vivo de Yaxunah y Tiholop*

PERSPECTIVA DE GÉNERO EN LA TRANSMISIÓN  
DEL PATRIMONIO CULTURAL

octubre 2023

# Índice



<b>9</b>	<b>Presentación</b>
<b>11</b>	<b>Introducción</b>
<b>13</b>	<b>Contexto histórico, geográfico y cultural</b>
13	<b>Tiholop</b>
14	Museo Comunitario Jacinto Canek
15	<b>Yaxunah</b>
16	Centro Cultural Comunitario de Yaxunah
<b>17</b>	<b>Metodología y recuperación de aprendizajes</b>
	<b>TIHOLOP</b>
24	Gloria Esther Cetina Cox
26	José Marcelo Tamay Poot
28	María Virginia Poot Coox
30	Eduardo Tamay Gamboa
32	Nirva Yolanda Soberanis Ek
34	María Manuela Moo Dzul
37	Manuel Dzul Ek
40	María Luisa Chi Cox
43	María del Socorro Tamay Chan
45	Feliciano Dzul Ek
47	Rudy Gabriel Alcocer Tamay
50	Manuela Jesús Chi Che
	HISTORIAS POR CONTAR
53	Marcelo Augusto Tamay Cetina
54	Joselin Cetina Soberanis

## YAXUNAH

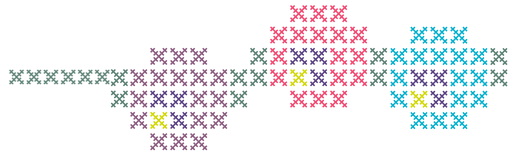
- 58 Nicanora Poot Uc
- 60 Sitlali Yovana Poot Dzib
- 62 Gina Alejandra Poot Dzib
- 64 Rosa María Cuxin Padilla
- 66 Damaris Yasuri Balam Canul
- 68 Neysi Angélica Chuc Poot
- 70 María Diceli Caamal Chan
- 72 María Estralisdina Chel Chan
- 74 Francisco Canul Poot
- 76 Cesárea Canul Poot
- 78 María Enedina Canul Poot
- 81 María Deysi Tamay Yam
- 83 Leidi M. Canul Ek
- 85 María Lidia Tamay Canul
- 87 Victoria Uicab Cen
- 89 Estela Ay Chan
- 91 Elda María Mex Chan
- 93 María Elidé Mex Chan

**95 Conclusiones**

**97 Agradecimientos**

**98 Referencias**

# Presentación



Estas páginas reúnen la experiencia obtenida de la implementación del proyecto *Perspectiva de género en la transmisión del patrimonio cultural*, una iniciativa de la Secretaría de Cultura y las Artes del Estado de Yucatán, realizado entre los meses de julio y septiembre de 2023 en las comunidades de Yaxunah y Tiholop del municipio de Yaxcabá, Yucatán, a través del programa Apoyo a Instituciones Estatales de Cultura, 2023.

Contiene los resultados derivados del trabajo realizado con las y los participantes de las comunidades. El proyecto tuvo como principal objetivo visibilizar y valorar, con perspectiva de género, la contribución de las mujeres y la necesidad de transformar y resignificar el patrimonio desde los museos comunitarios de Yaxunah y Tiholop.

Mediante talleres de tipo participativo y de capacitación, con una duración de cuatro horas cada uno, se intercambiaron saberes entre las y los participantes. Éstos fueron impartidos por personal bilingüe maya-español, lo que permitió el desarrollo integral de los talleres en la lengua materna de las y los participantes.

Abordar el tema de perspectiva de género en la transmisión del patrimonio cultural en estas comunidades resultó en un aprendizaje mutuo. Cuando hablamos del papel que hombres y mujeres tienen para la conservación y transmisión de su patrimonio, significa nuevos aprendizajes y conocimientos que van desde su manera de mirar la vida, la comunidad, sus formas de organización, de comunicación y, sobre todo, de resguardo de ese conocimiento tan valioso, para que en un futuro puedan continuar transmitiéndolo a las siguientes generaciones: de padres-madres a hijos-hijas, de abuelos-abuelas a nietos-nietas.

El museo comunitario forma parte importante de la comunidad como el espacio que resguarda su historia y el valor cultural de sus pobladores. Abrir sus puertas a nuevas juventudes, sin duda da certeza de una nueva manera de presentar ese espacio tan significativo. El museo resguarda las cosas valiosas de la comunidad, es comunitario, de la comunidad y hecho por la comunidad.

Se deja evidencia, a través de fragmentos de los relatos de las mujeres y los hombres que participaron en los talleres, sobre su aportación al patrimonio cultural y la importancia que esto tiene para la construcción de su propia historia. Muchos de estos fragmentos fueron documentados en lengua maya y traducidos al español de manera interpretativa, respetando el derecho a comunicarse en su lengua materna.

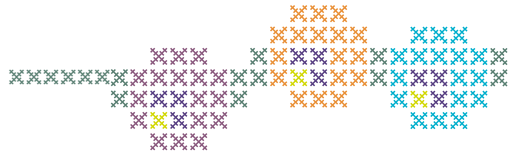
Las historias personales que nos compartieron resaltan el valioso trabajo que día a día van tejiendo para ir construyendo comunidad; nos narran sus distintas maneras de vivir, entre hombres y mujeres, y nos comparten la transmisión de su legado.

Sus aportaciones nos permiten mirar cómo la organización al interior de la familia, tan privada, da continuidad a la transmisión del patrimonio que se refleja hacia lo comunitario a través de diversas manifestaciones como la medicina tradicional, los bailes, los bordados, los tejidos, los tallados, los rezos, la organización de la colectividad, por mencionar unas cuantas.


Que éste sea el principio de muchos otros proyectos que permitan documentar el trabajo que hombres y mujeres realizan día a día para la permanencia y transmisión del patrimonio cultural.



# Introducción



## Patrimonio, ¿qué es el patrimonio? ¿Para quién o para qué?

 hablar de patrimonio desde lo comunitario es hablar de un concepto que no es propio de la comunidad, por lo que intentaremos hacer una aproximación a su definición desde la construcción de lo comunitario, resultado de lo expuesto por mujeres y hombres participantes de los talleres.

**La palabra *miatsil*** quizá sea una de las palabras en lengua maya cuya traducción al español podría aproximarse “cultura”; la raíz, *el moots*, es un acercamiento a eso que es valioso para la comunidad, la familia, la herencia, lo que heredaron los padres a los hijos, los abuelos a los nietos, es algo que es propio de alguien o de algo, como la lengua maya.

**El patrimonio** es visto como esa propiedad física, como es la tierra, que se hereda, que tiene un valor, tanto moral como monetario. En algunas situaciones se puede tocar y otras veces no se puede tocar. Las vasijas que se han encontrado en la comunidad y que están en el museo pueden ser un ejemplo de eso valioso, que se mira y que tienen muy presente.

**La cultura**, por su parte, se refiere a una manera de pensar, de vestir, de hablar, de lo que se come, cómo se come, lo que se baila y cómo se baila. La cultura es algo que se encuentra en la memoria, que se va transmitiendo de generación en generación.

**El género** hace referencia a las labores de mujeres y hombres en la comunidad, la división de roles. Las labores que desempeñan hombres y mujeres son marcadas por la propia comunidad, ¿quién dice que el bordado solo es un



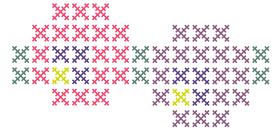
tema de mujeres? Los tiempos han ido cambiando poco a poco, actualmente en Tiholop hay hombres que bordan, que hacen hilo contado. El hecho de que borden no los convierte en mujeres como se creía o se comentaba.

**El kaaj (pueblo)** marca ciertas pautas de lo que son las labores de mujeres y hombres y la propia comunidad determina cómo esos roles van permaneciendo o cambiando (como ocurre actualmente), ya sea por la misma reflexión comunitaria o el tiempo.

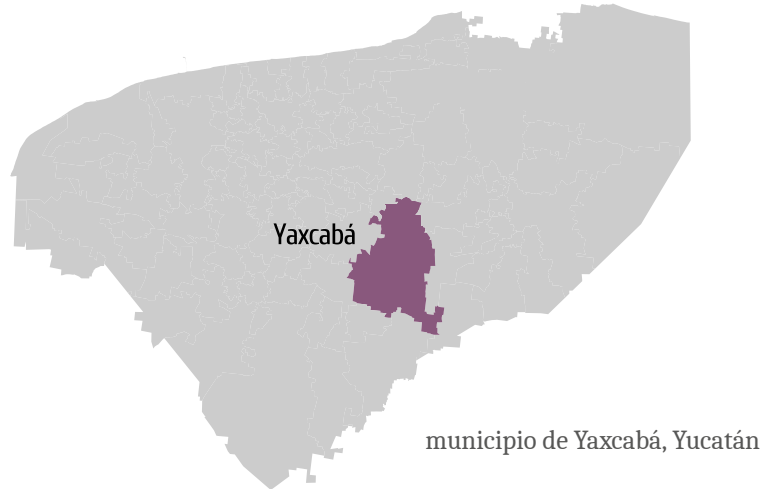
**Los museos comunitarios** forman parte importante de la comunidad, como un espacio de encuentro, de conocimientos, de intercambio y de formación, pero sobre todo de expresión, ya sea oral o a través de las distintas piezas que forman parte del museo.

Es a través de esta perspectiva intercultural que se abordó la metodología del proyecto y de este material, resultando los conceptos originalmente occidentales, pero que la comunidad ha adoptado y adaptado para el trabajo de diversas acciones que involucran la preservación, transmisión y salvaguarda de sus herencias culturales.





# Contexto histórico, geográfico y cultural



## Tiholop



Tiholop es una comunidad maya ubicada en el municipio de Yaxcabá, en el estado de Yucatán, México. Se encuentra a una altitud de 36 metros sobre el nivel del mar y tiene una población de 1,463 habitantes (INEGI, 2020).

La historia de Tiholop se remonta a la época prehispánica. Se sabe que perteneció al cacicazgo de Cochuah, uno de los principales señoríos mayas de la región. Durante la conquista española, Tiholop fue sometida por los conquistadores en 1527.

En la época independentista, Tiholop participó en la lucha por la independencia de México. Los habitantes de la comunidad apoyaron a los insurgentes, y lucharon contra las fuerzas realistas.

En la época republicana, Tiholop pasó a ser parte del estado de Yucatán. La comunidad se vio afectada por la llamada Guerra de Castas, que se extendió por Yucatán entre 1847 y 1850. Los habitantes de Tiholop sufrieron los ataques de los mayas rebeldes.

En el siglo xx, Tiholop se desarrolló lentamente. La comunidad se vio afectada por la Revolución Mexicana y la Guerra Cristera.

En la actualidad, la población se dedica principalmente a las actividades del campo, artesanales y al empleo en establecimientos de la ciudad de Mérida y en la Riviera Maya.

## *Museo Comunitario Jacinto Canek*



Se ubica en la comunidad de Tiholop, del municipio de Yaxcabá.

Inaugurado en octubre de 2018, como parte de una iniciativa de la comunidad y con el apoyo y asesoría de la asociación civil *El hombre sobre la tierra* y profesores de la Universidad de Oriente de Valladolid. La colección fue donada por la población, en cuyas viviendas se encontraron objetos con valor arqueológico. Tiene piezas de la época prehispánica, tales como vasijas y artefactos ornamentales, del período colonial, como pilas de piedra, y objetos contemporáneos de la vida diaria relacionados con la milpa, la caza y la meliponicultura. La



disposición de los objetos te permite apreciar la vida de los pobladores mayas a través de las etapas históricas.

## Yaxunah

Yaxunah es una comunidad maya ubicada en el municipio de Yaxcabá, en el estado de Yucatán, México. Se encuentra a una altitud de 100 metros sobre el nivel del mar y tiene una población de 1,530 habitantes (INEGI, 2020).

El nombre de Yaxunah proviene del idioma maya y significa “lugar de piedras preciosas”. Se cree que la comunidad fue fundada por los mayas durante el Período Clásico (250-900 d.C.).

La historia de Yaxunah se remonta a la época prehispánica. Se sabe que fue un importante centro ceremonial y político de la cultura maya. Durante la conquista española, Yaxunah fue sometida por los conquistadores en 1527.

En la época colonial, Yaxunah permaneció bajo el dominio español durante más de tres siglos, periodo en que la comunidad se vio afectada por una serie de epidemias que provocaron la muerte de una gran cantidad de habitantes.

En 1785, Yaxunah fue incluida en el partido de Yaxcabá, que era una división administrativa del Reino de Yucatán.

El paisaje que se puede contemplar desde la cima del cerro conocido como *La Casa Verde* invita a las y los visitantes a viajes de largo recorrido.

La comunidad administra la zona arqueológica de Yaxunah. Además de los edificios de la enorme Acrópolis, se pueden contemplar otras estructuras, como el juego de pelota y otros grandes conjuntos arquitectónicos. También se localiza el cenote Lol-Ha, con una escalinata de piedra que permite el acceso a la orilla.

En la actualidad, Yaxunah es una comunidad maya con una población que se dedica principalmente a la milpa, al turismo comunitario, al trabajo artesanal y al sector de la construcción.



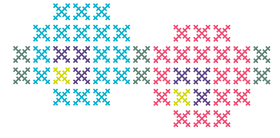
## Centro Cultural Comunitario de Yaxunah



El Museo Comunitario se encuentra dentro de las instalaciones del Centro Cultural Comunitario de Yaxunah.

Fundado el 16 de octubre del 2010, bajo el patrocinio de una benefactora extranjera —Grace Bascopé, a quien la comunidad recuerda como *La Chela*— en coordinación con el pueblo. La forma de organización laboral en el centro cultural es rotativa e involucra a gente de todas las edades. El acervo tiene objetos arqueológicos donados por la población, réplicas de piezas y maquetas que simulan una tumba de entierro. Se puede observar una sección donde se representan estampas cotidianas de la familia maya, los gremios, fiestas tradicionales y el sitio arqueológico. Otro espacio cuenta con una casa maya configurada por instrumentos contemporáneos de la milpa y de la cocina.

# Metodología y recuperación de aprendizajes



a información que aquí se presenta, se realizó con base en los tres talleres impartidos en ambas comunidades, que se dividió en tres partes con las temáticas de perspectiva de género, patrimonio, transmisión de saberes y museos comunitarios. Los talleres llevaron por título:

- × *Ellas en mi comunidad*
- × *Museos comunitarios como espacio de preservación del patrimonio*
- × *Ellas y Ellos en la gestión de los museos comunitarios*

Para la ejecución de estos talleres, se emplearon materiales didácticos y presentaciones de PowerPoint adaptadas a los contextos específicos de cada comunidad. Además, se contó con el apoyo del material videográfico de la serie “Cuatro Voces”, que reflexiona sobre la situación actual de las mujeres en ambas comunidades, sus cambios a lo largo del tiempo y los desafíos que han enfrentado. Las actividades incluyeron ejercicios lúdicos y dinámicos, respaldados por mapas para la ubicación del patrimonio en la comunidad, así como la localización de las viviendas de los portadores a través del mapeo comunitario.

Se abordó el concepto de *Perspectiva de Género*, que al ser un concepto pensado desde lo occidental, a manera de lluvia de ideas, las y los participantes hicieron sus aportaciones sobre lo que esto les significa, lo que permitió construir su propia definición o interpretación de perspectiva de género. Coinciden en que la perspectiva de género es la manera en la que se percibe el papel de mujeres y hombres en la comunidad.

Al hablar de *género*, en Yaxunah (hablamos de hombres y mujeres) se abordó la historia de Las Amazonas, un equipo de softbol femenino actualmente

consolidado, pero que surgió por la activación física a iniciativa de la Sedesol (Secretaría de Desarrollo Social) en la comunidad y cómo las mujeres propusieron jugar béisbol en lugar de hacer zumba, porque eso es lo que querían hacer.

Al hablar de los roles que hombres y mujeres —*xiib - ko'olel*—, desempeñan en la comunidad, se reflexionó cómo muchas de las actividades están pensadas para mujeres. Tal es el caso del *chuuy* —bordado—, porque si lo hace un varón se dice y señala que éste “es mujer” y así es definido por el pueblo.

Hay historias que se cuentan sobre machismos, como las *choko pooles* —cabeza caliente—, las mujeres que hacen deporte. Un ejemplo de esto ocurrió en Tiholop, según cuentan ellas y ellos mismos: Viviana, una joven de Chiapas que llegó a trabajar en la comunidad, organizó el juego de softbol. Al principio, muchas personas hablaban mal de ellas (las jugadoras), quienes incluso participaron en actividades como el palo encebado, que en un principio era considerado solo para varones, pero al final la gente terminó aceptando la participación de las mujeres.

Asimismo, exploramos en los talleres las concepciones de *Patrimonio cultural*, tanto tangible como intangible, resaltando elementos significativos y actividades valiosas para ambas comunidades. Se hizo hincapié en la importancia de la transmisión de este patrimonio a las generaciones futuras.

Algunos ejemplos sobre el patrimonio material que mencionaron fueron las pirámides, los saberes y los bordados antiguos. Sobre patrimonio inmaterial, destacaron las habilidades en la cocina, la elaboración de comidas como el *píib*, el conocimiento de hueseros y la lengua maya.

Lo valioso del patrimonio, desde su visión, es el trabajo que se realiza en las comunidades.

*Se pierde si no se conoce. Comprende todo lo que las comunidades saben y conocen, todas las cosas que son importantes para nuestra cultura, construyen nuestro legado*, mencionaron las y los participantes de Yaxunah.

Otro de los conceptos abordados y que tiene origen occidental, es el de “Cultura”, cuya construcción en lengua maya no tiene una palabra específica. Sin embargo, las y los participantes mencionan que el *Miatsilo'* (palabra en



maya para cultura), tiene que ver con la manera de caminar, pensar, vestir y con lo que comemos. Incluye el *K'ajláay* —la historia—.

Entre las actividades valiosas presentes en la comunidad, y que usan para definir cultura, se encuentran: la lengua maya, comidas, apiarios, artesanías, jarana, las sobadoras, las parteras y las urdidoras. Se identificaron otras distintas actividades artesanales y económicas que destacan el valor de los conocimientos y sus aportaciones.

Una vez abordados los conceptos de género, patrimonio y cultura, se logró construir reflexiones, diálogos e intercambiar ideas de cómo viven, interpretan y conocen estos conceptos.

El papel que las mujeres, Las Amazonas de Yaxunah, están desempeñando, forma parte de este patrimonio cultural; así como el valioso conocimiento de mujeres y hombres de la comunidad, como Doña Chaya, huesera, y Don Francisco, quien tiene conocimientos sobre plantas medicinales. Es crucial la transmisión de este patrimonio a la comunidad y sus habitantes.

En ambas comunidades, tanto Yaxunah como Tiholop, se resalta la importancia de la colaboración y el trabajo mutuo entre mujeres y hombres.

En la segunda sesión de talleres, hablamos sobre los museos como espacios que albergan historia, generan cohesión social y sentido de pertenencia. Se piensa en ellos como lugares para resguardar cosas antiguas, tales como coas, machetes, hachas, y para exhibir objetos encontrados en los montículos y lugares de la comunidad.

Los museos son espacios donde se resguarda el patrimonio cultural y están hechos por la comunidad, de ahí su nombre de *comunitario*. Son lugares donde se encuentran objetos sagrados de los antepasados; espacios de exhibición y resguardo para diferentes épocas del patrimonio histórico, incluyendo vasijas importantes y objetos antiguos de los mayas para mostrárselos a la niñez de hoy. Sirven como evidencia de las historias cuando se les cuenta a las demás personas.

Además, los museos conservan antigüedades, como viejos bordados; y piezas relacionadas con la música, la milpa, las ceremonias como el *ch'a'a*



*chaak* y el *jets'méek'*, así como rituales agrícolas y rituales de paso, como la Cabeza de cochino.

Se exhibe la medicina tradicional, se presentan plantas y objetos de la zona arqueológica. También se destacan fechas importantes, como por ejemplo, el pueblo de Yaxunah y las festividades de la iglesia, como la del 15 de mayo, San Isidro, y la del 12 de diciembre por la virgen de Guadalupe.

Los museos son importantes y necesarios para que la niñez y la juventud los vean como algo valioso, para que se les quede a lo largo del tiempo, preservando la medicina, las tradiciones y todos los objetos que ahí se resguardan.

En los museos se aprecian las cosas que se van perdiendo y que a veces a nadie le interesan; por ejemplo, una foto de la señora que tortea, ya que las señoras ya no hacen tortillas a mano y estas costumbres se están olvidando.

La decisión sobre qué mostrar en el museo es de cada pueblo. Cada museo tiene una historia diferente y la participación de cada miembro de la comunidad es crucial.

En la tercera sesión hablamos sobre la gestión de los museos comunitarios y el involucramiento de todas y todos en la comunidad, desde las infancias, la juventud, los adultos y los adultos mayores. Esto permitió el diálogo donde se generaron reflexiones importantes sobre cómo las mujeres son portadoras de patrimonio y cómo ellas desempeñan un papel importante en la preservación de las tradiciones. Sin embargo, a menudo sus contribuciones no se consideran valiosas por estar vinculadas a labores cotidianas como lavar, cocinar y atender a niñas y niños.

En contraste, los hombres suelen desempeñar sus actividades en lo público. En Tiholop, por ejemplo, cuentan ellas y ellos que antes, los hombres estuvieron participando en momentos históricos como la Guerra de Castas para defender el territorio. Sin embargo, las mujeres de esa época se quedaron realizando muchas otras tareas no contadas, pero también son poseedoras de sabiduría, conocimientos y habilidades, como la cocina y los bordados: las mujeres son tejedoras del *K'ajláay* de sus comunidades.

De la misma manera, compartieron que es fundamental continuar preservando lo valioso para las comunidades, documentando la sabiduría, los



saberes, la cultura; y trabajando en su enseñanza y transmisión a las generaciones futuras.

Asimismo, y como parte de la metodología, al término de la implementación de los talleres se realizó, en conjunto con las y los participantes, un análisis FODA básico (cuyas respuestas están plasmadas en el apartado de conclusiones de este material). Parte fundamental de la evaluación de este proyecto considera que cualquier proceso de intervención cultural comunitaria siempre puede ser mejorable y perfectible. Este espacio de diálogo permitió conocer no solamente aspectos susceptibles de mejora en la metodología de los talleres, sino que también logró trascender y ser interpretado por la comunidad como una autoevaluación donde destacaron: ¿qué sigue para nosotras y nosotros mismos como comunidad después de participar en estos talleres? A partir de la sistematización de las respuestas, sabemos lo siguiente:

- ✘ En Yaxunah, entre las fortalezas a reforzar en lo comunitario, se encuentra: la participación de la comunidad, un mayor involucramiento en las actividades que se realizan en el museo, retomar la participación del Consejo como a inicios de su fundación, así como la gestión de apoyos. Uno de los logros es la participación cada vez más presente de las mujeres y jóvenes con experiencia.
- ✘ En Tiholop, el museo forma parte importante de la transmisión del patrimonio, para que los jóvenes conozcan lo que se ha realizado en la comunidad o se ha dejado de realizar. El museo es visto como un legado para las generaciones futuras y esperan poder darle continuidad y valorar lo que ahí se exhibe. Consideran que el papel de las mujeres es fundamental para el mantenimiento de los espacios, pero que también las y los jóvenes se involucren.
- ✘ En ambas comunidades, las condiciones económicas están cambiando y la participación tanto de hombres como mujeres en las actividades culturales se da de manera igualitaria. Parte de esta revalorización que compartieron las y los portadores de saberes se da a través de atribuirle

una resignificación a sus conocimientos y valorarlos como una oportunidad de obtener un ingreso económico permanente o adicional.

Diversas fueron las reflexiones que se escucharon en los talleres. Todos y todas las participantes de la comunidad lograron compartir su forma de pensar sobre estos temas, lo que permitió tener apuntes de cómo la metodología de talleres contruidos con enfoque participativo, permiten generar aprendizajes mutuos entre los y las participantes, las facilitadoras y la comunidad. A continuación, sistematizamos esas ideas compartidas y que brindan una visión de cómo las comunidades de Yaxunah y Tiholop viven los temas trabajados: patrimonio, cultura y perspectiva de género.

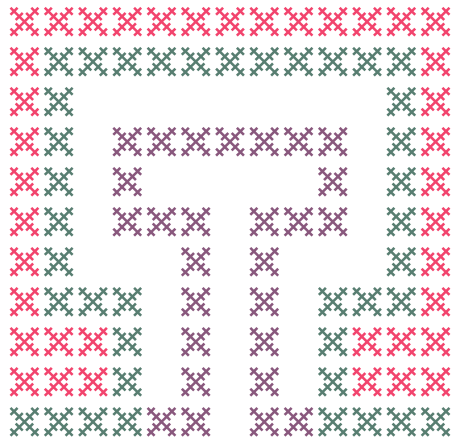
## Aprendizajes de la comunidad:

- × Las comunidades reconocen su patrimonio cultural como una herencia que no debe perderse, siendo fundamental su preservación y transmisión.
- × Se identificaron elementos específicos como patrimonio en cada comunidad, incluyendo zonas arqueológicas, museos, centros culturales, artesanos y espacios naturales.
- × Las fortalezas comunitarias, como la participación activa, el involucramiento de mujeres y jóvenes, y la gestión adecuada, se consideran esenciales para el mantenimiento del patrimonio.
- × Se reconoce la importancia de adaptarse a los cambios económicos y fomentar la igualdad de género en las actividades culturales.

Estos cuatro aprendizajes se proponen como punto de partida en las metodologías de futuras acciones en el ámbito de la preservación y transmisión del patrimonio cultural en ambas comunidades.



TIHOLOP





*Gloria Esther Cetina Cox*

44 años, bordadora



prendí a bordar de mi hermana. Es importante transmitir el bordado para que no se olvide, especialmente para los niños y niñas que están creciendo. El bordado también lo puede hacer un varón, es necesario porque, así como lo hace una mujer, puede hacerlo un varón. Hay cosas que se están perdiendo si no se les enseña a las nuevas generaciones; se olvida, no se sigue haciendo porque no se les enseña a quienes están creciendo, por eso no lo aprenden. Son importantes los trabajos que realiza la mujer. Antes no se daban a conocer muchos de los trabajos que hace la mujer hoy día, como la costura y las artesanías.

Estoy contenta porque es bueno que le estén dando importancia a lo que hace la mujer. Se aprenden muchas cosas en los talleres, estos son para niños, mujeres, hombres y adultos mayores. Ellos nos pueden contar lo que saben y los jóvenes pueden aprender de las personas mayores. Nosotros no sabemos algunas cosas y ellos pueden enseñarnos. Aprender a convivir es importante, así que deberían hacerse más talleres y reunir a más gente. Me siento bien y contenta; creo que mi hijo aprenderá mucho de lo que cuentan y de la experiencia de los demás.





## *José Marcelo Tamay Poot*

48 años, maestro, promotor cultural, músico  
y miembro fundador del museo





La participación de la gente en el ámbito cultural es poca. Es diferente cuando aporta un beneficio personal, cuando son programas de apoyo, la gente sale aunque no sean convocados. Nosotros hemos vivido la experiencia, inclusive cuando hemos dado talleres sobre derechos de la mujer; salen cinco, seis mujeres, aunque tienen esa necesidad de orientación para buscar ayuda. No se acercan más a conocer la presencia de la mujer en el ámbito cultural. Aprendí un poco más sobre la Perspectiva de Género, pero sobre todo la presencia de la mujer en la cultura. Dicen que “detrás de un gran hombre hay una grandísima mujer”, lo digo porque mi esposa siempre está detrás de mí, es mi guardiana, siempre me ayuda en todo, siempre está presente en toda mi vida. Verlo de esa forma, es importante, pero tenemos ese detalle de olvidar la aportación de la mujer. En este recinto (el museo), la presencia de la mujer es imperante. Mencionar algunas mujeres que de alguna forma participan fortalece nuestro conocimiento acerca de la cultura y nos va dando a conocer como parte de la sociedad de Tiholop, para que vaya conociendo nuestra historia, nuestras raíces que aquí se guardan. Hay personas que habitan en el pueblo que no saben la historia, no conocen la historia, es muy importante para que se vaya difundiendo y que la gente se vaya acercando.








*María Virginia Poot Coox*

52 años, bordadora de hilo contado

 ach jats'uts tin wilaj, tumen ka'ache' ma' in wojel ba'ax patrimonio, tin na'ataj, jump'éel patrimonioe' bey jump'éel herencia ku si'ibil ti' máake, k'a'abéet u kaláantik, ma' u sa'atal.

Uti'al u ye'esal ti' le paalal ku líik'lo'ob bejla'e', je'ex teen, yaan in wáabil je'el u páajtal in we'esik ti'ob, in wa'alik ti'ob bixi'. Je'el in tsikbaltik ti' yaanalo'obe, ti' in wáabilo'ob, ti' in paalal.




Hago hilo contado, aprendí de mi hermana a los 15 años. Aprendí porque quise, porque estaba bonito. Es importante lo que yo hago para que yo se lo transmita a mis hijos para que lo aprendan también, para que no se pierda. Lo vendo, lo hago para personas ajenas, por encargo, tengo hijas, nietas, yo les enseño. Algunas sí quieren, otras no. Algunas ya lo hacen. Es importante porque se tiene que atesorar porque si no, se pierde.



## *Eduardo Tamay Gamboa*

21 años, lingüista y promotor de la lengua maya

 uy enriquecedor, para mis conocimientos, para reforzar un poco de ellos que he visto y leído en varios libros en Internet, Facebook. Aprendí sobre la perspectiva de género hacia las comunidades; como las personas en las comunidades mayas ven esta parte de que solo el hombre puede hacer tal función, tal trabajo. Con este taller pudimos apreciar más que realmente todos los trabajos se pueden realizar tanto por mujeres como por hombres, porque tenemos las capacidades necesarias para hacerlo.

Sobre la cultura y nuestro patrimonio, exploramos los patrimonios que tenemos aquí dentro de los museos comunitarios. Hablamos sobre la importancia de los objetos y la relevancia de la historia que trae consigo cada objeto. Invitamos a las personas para que lo visiten y se lleven más conocimiento de nuestra comunidad.

Es esencial seguir para los jóvenes y también para las personas adultas, ya que antiguamente eran quienes pensaban que las mujeres hacían ciertos trabajos y los hombres otros. Estos talleres ayudan bastante a las personas que piensan de esta manera a reflexionar y analizar sobre estos temas. Además, ayudan a los jóvenes a cambiar estos hábitos, lo cual es favorable para la sociedad.


Mientras tengamos manos, pies y conocimiento, todos podemos realizar las actividades tal cual. Nadie es menos, nadie es más; todos por igual podemos llevar a cabo lo que proponemos. Siempre al convivir, aprendemos de todos y ellos de mí. Es un aprendizaje mutuo que nos enriquece al conocer sus historias y experiencias. Nos motivan y nos hacen pensar más para redactar historias y conservar lo que ellos hacen, aprendiendo y preservando nuestro patrimonio cultural.





## *Nirva Yolanda Soberanis Ek*

43 años, urdidora y miembro fundador del museo

 ací en Sotuta. Aprendí a urdir hamacas. Me casé a los 19 años y no sabía cocinar, ahora ya sé, mi suegra me enseñó.

El urdido lo aprendí con la Organización *El hombre sobre la tierra*, hace como 4 años. Es importante aprender este tipo de oficios, porque si alguien lo quiere, lo vendes, o si no, le sirve a tus hijos. Si compras una hamaca cuesta como \$1,800, \$2,000, lo que urdo lo hago bien, porque es para mí.

Actualmente, veo que hay una igualdad entre hombre y mujeres, todos tienen los mismos derechos.

Participé en la fundación del museo, mi esposo y yo donamos piezas al museo que actualmente se exhiben. Deseo que valoren las cosas que están en el museo.

Los niños deben de aprender lo que es la igualdad, no hay diferencia entre las mujeres y los hombres. Todos tenemos un lugar como mujeres y como hombres.



*María Manuela Moo Dzul*

37 años, bordadora de hilo contado



ene' kin déedikaarkinbáaj ichnaj yéetel le xokbilchuuyo', uti'al le *sustento*, uti'al le xook uti'al le paalalo', uti'al in wáantik in wíicham.

Chéen ti' k'áaxe' mina'an taak'in, chéen wa ku lúubul *cosecha*, ku yaantale', ku yaantal jump'iit beenta. Bejla'e' ya'ab gastos uti'al xook paalalo'ob, tu k'áata'aj *uniforme*, tu k'áata'al tuláakal, ko'oj ku tojoltik, u nook'o'ob, u xanabo'ob, ya'ab, yaan k'iine' ku ts'aabal tumen le *gobierno*, pero yaan ku taale ma' tu p'iis ti'e', to'on bey papatsile', yaan a maanik ti' a paalal. To'one' ti' ken kaxtik jump'iit taak'ini', ti' kak *dedicarkabae* u máayoriya le gente wey kaaje', leti'e' ku meyajtik jump'iit beyo', le chuuyo' u yojel u yaatano', beora ti' yaan le wak' k'áan ku beetiko'.

Tene' tin kanaj chuuy ti' in mamá, ba'ale, tin wilaj yaan uláak' *puntadas*, ka bin in kanike', yaan te' je'ex yóok' nook'o.

U yáax in chuuye' 120 jbo'otab teen, pero le tyeempo je'elo jach taak'in, desde 7 años, ma' jcha'ab in máan báaxli' in báaxle' leti'e' chuuyo', tene' kin wa'alik dyo'osbo'otik ma' cha'ab in báaxale' , dyosbo'otik ti' leti'ob ma' tu cha'ajo'ob in máan báaxli' bejla'e' yéetel le kin wilik jump'iit taak'in.

In wíicham ku yaantik in piintartik le *canevao*', in iijo ts'o'ok u kaanik. Yaan u yáantikeno'on uti'al kaxtik jump'iit taak'in

Le chuuyo' ma' chéen uti'al ko'oleli' tumen le janalo' páarejo, ma' chéen xiibi', ma' chéen ko'oleli'. *Tanto* ko'olele' yaan meyaj xiib je'el u beytal u yáantiki', yaan u beetik, beyxan le xiibo' yaan u meyaj je'el u beeytal u yáantik ko'olele', yaan u beetik, tanto u k'ab ko'olele' bey u k'ab xiibe'.

Kin múul meyaj yéetel ko'olelo'ob, ku taasik ten chuuy, kin ts'a'ik xan meyaj ti'ob.







Yo soy ama de casa y bordadora para el sustento familiar y apoyar a mi esposo.

En el trabajo de la milpa no hay dinero, solo cuando hay cosecha se logra un poco de la venta. Para los estudios de los hijos ya todo cuesta, les piden uniformes y más materiales, y cuesta la ropa, los zapatos; a veces el gobierno lo proporciona, pero muchas veces no es de su medida y nos toca como papás comprar otro. Nosotros nos dedicamos a eso. La mayoría de la gente del pueblo, las esposas saben de bordado y ahora hacemos el urdido de hamaca.

Yo aprendí el bordado de mi mamá, sin embargo, ya conozco otras puntadas que voy aprendiendo, como el que es sobre la tela. Mi primer bordado me lo pagaron en \$120, en esa época era mucho dinero. Bordo desde los 7 años, cuando tenía esa edad nunca me dejaron salir a jugar y solo me dediqué al bordado. Ahora agradezco eso porque de allí obtengo un poco de dinero.

Mi esposo me ayuda pintando el caneva, mi hijo también ya aprendió y me ayudan para ello y así conseguir dinero. El bordado no solo es para las mujeres, porque el alimento es para todos, no solo para mujeres, no solo para hombres. Hay trabajos del hombre en los que puede apoyar la mujer, y también hay trabajos que realiza la mujer en los que puede apoyar el hombre. Así como las manos de una mujer también así son las del hombre.

Trabajo en colaboración con las mujeres, me traen costura y les doy trabajo también.





## *Manuel Dzul Ek*

54 años, bordador, milpero y rezador de novenas

✕✕✕ stikyaj tin ts'o'oksaj in *cuarto grado*, ka tu ya'alajten in papaje' ma' tin *seguir*, tumen ma' yéetel u punta in *lápiz* kin kuxtali', weye' k'a'abéet a kanik meyaj, ta nojojchtaj.

✕✕✕ Kex in papaj ma' u k'áate' tin *inscribirtinbáaj* uti'al in xook, tin wa'alaj ti' tu yiknal juntúul *doctor* kin bin, tu yotoch kin p'áataj, u kúuchile' Oxkutzcab yaan. Ti' tin kanaj *inyectari'*, ts'aaj sweero, páarteroil. j-Ooken meyaj *clínica*,

*iglesia*, kin luk'ul tin jump'éele' kin bin ti' uláak', in papaje' túune' tu beetaj ten ya'ab *trampas* uti'al in p'atik, mina'anten u yoorail uláak' mixba'al, kin p'atik jump'éele' kin bin ti' uláak', yaan xan in bin tséent k'ék'en, in ch'akik u yo'och tsiimin, kin ch'akik oox.

In papaje' jach ku ts'iikil, ma' tu cha'ik in bin xook, chéen kool u k'áat kak meyajtej. Tuláakal le taak'in ma' tu ch'a'ik in papaje' kin líik'sik, yéetel le je'elo' tin manaj in wotoch Peto.

24 años y medio yaanten ka jbinen in xiimbalt in novia, chéen te' *parqueo'*, ka tu ya'alajten in *noviae'* uk'aat ka xi'iken in wil tu yotoch.

Yaan kantúul in paalal. Óoxtúul xiib, juntúul ko'olel. Bix úuchik in kanik chuuy, tumen le kwaatro paalalo', yaan 9 anyos ti' in *hija* ka éembarasaarnaj in fáamilya, ma' *planeadoi'*. Le ka jsiije' jach nojoch le Champaalo', óoperaarta'abij beeta'abij, myéentrasede' ma' tu béeytal in bin mix tu'ux, k'a'abéet in áatendeertik. Tin p'ataj le *iglesiao'* tumen ma' tu béeytal, ya'ab meyaj.

Le chuuyo' bey káajiko', tumen ma' tu béeytaj in séeparaartikinbáaj, yaan in áatendeerko'ob, yaan in áasyartik le chaampalo', yaan in áasyartik u maama, yaan in chakik janal, yaan tuláakal. Ku ya'alik ten in *esposa*, chuyej, ma' tin kanik ko'olel, tumen ma' suukak chuuyi', je'el a kanike', ko'oten weye' ka in we'estech, leti'e' kulukbaj tu k'aan ma' tu béeytal u líik'il meyaj, leti'e' *myéentras* chíilikbal tu k'aan wáaj kulukbale', tu chuuy.

Kin wa'alike', in yuum ja'alibe' ba'ax maas, yaan in meyajtik le je'ela', wáaj túun beya' pues ts'áaten u páajtalil, ka tu ya'alaj jump'éel oora, ku ya'aliktene', bey kéen a wila', *muestra*, ma' je'ex bejla'e, ma' *pintadoi'*, kéen a paakt le *muestra* je'ela', weye' ka káajal, leti'e' mejen *puntos* kéen a bin a xojka', ku bin u ts'a'ik *vuelta*, déesde ma' a p'atke' yaan a wóoliskúuntik, lekéen u ts'áaj jump'éel oora *a más tardar*, chéen jujump'iit wáaj ba'ax ku binetik falta, kin k'áatik túun bix ka'ach le je'ela', lekéen u ya'al jump'eel *semanae'* táanchumuk chuuy ts'o'ok in beetik, k'aschaj ka'ach in chuuye' tumen káajal kin beetik, le ka tin kane', lekéen u ya'al kiinse dyáase' ts'o'ok jump'éel u yokil chuuyi', uláak' kiinse dyáase' u kaalil ts'o'okij, u meese tin konik chuuy, bajux k konik ka'achil 300, 400, pero beora' 4000 pesus. kiinse anyos káajak in chuuy.



Terminé mi cuarto año de primaria con dificultades y mi papá me indicó que ya no podía continuar, aludiendo: “No vivirás de la punta de tu lápiz. Aquí debes aprender a trabajar porque estás creciendo”.

Aunque mi papá no quería, me inscribí para seguir estudiando. Le indiqué que iba en casa de un médico en Oxlutzcab y allí me quedaba. Allí aprendí a inyectar, aplicar el suero y a ser partero. Trabajé en la clínica y en la iglesia. Cuando salía de un lugar, iba a otro y ya no tenía tiempo para nada más. Mi papá me puso muchas trampas para que no continuara, porque también criaba cerdos y cortaba ramón para caballos.

Mi papá se enojaba porque quería que solo me dedicara a la milpa. Del dinero que él me dejaba, compré mi casa en Peto.

Tengo cuatro hijos. ¿Cómo aprendí a bordar? Por mis cuatro hijos. Ya que tenía nueve años mi hija cuando mi esposa se embarazó y no estaba planeado. El bebé vino muy grande y la tuvieron que operar. Entonces ya no pude salir a ningún lado y dejé la clínica y la iglesia porque tenía que atenderla.


Así aprendí el bordado porque tenía que atenderla, asear al bebé y a ella, hacer la comida y todo. Me dice mi esposa: “Hazlo, costura. Ven y te muestro cómo”. Porque ella estaba acostada sin poder levantarse y costuraba, sentada o acostada.

Y pues me decidí. Ella me explicó cómo iniciar y hacer las puntadas. Antes solo se usaban las muestras, no como ahora que se usa pintado. Y así, poco a poco, solo le preguntaba lo necesario si faltaba algo. En una semana ya tenía la mitad del bordado. Después de 15 días ya tenía la parte de abajo del huipil y otros 15 días más ya tenía el cuello. Ya en un mes estaba vendiendo mi costura, la vendía en 300 o 400 pesos y ahora en 4,000 pesos. Empecé hace 15 años.



*María Luisa Chi Cox*

47 años, bordadora de hilo contado

 -jóok'on ka jtaasabo'on xook, ti' yaano'on te *albergueo*, ba'ale' ka' úuchaj u taal in mamá weye'.  
Chéen terser anyo tin xokaj ti' *primaria*, tumen ka tu ya'alaj in papaj ma' u béeytal in *seguir* in xook tumen ko'olelen, yaan u bin xook a suku'un tumen xiib, teche' ma' a béeytal, tin ts'o'oksaj despwees in xook ba'ale' ti' *adultos*.

In meyajje' *ama de casa* yéetel le xokchuuyo', bóordado ti' k'ab, bluusa, *pañuelo*, teerno, bóordado ti' bluusa, mejen káamisas yéetel *pañuelo* ti' jarana.

Le bóordadoo', u *madrasta* in papaj, leti' ka'ansmil to'on, ka' jkáaje', chéen bey jáasi chuuy, chéen bey de ch'ech'eba'ano' beyo', jáasi chuuy bin u k'aaba', ti' jka'aj u ka'ansikto'on beyo' ti' tek kani', ka' jkáaje' puuro séerbiyeetas, ba'alo'ob k beetik beyo', despwees ka jkáaj k chuyik le iipiilo', ka' jkaaje' tene' ma' tin jach kanik, ba'ale tin kanaj, bejla'e' kin máak'antik le iipilo', teerno, bluusa. Je'ex u *dibujoil* ku ya'alteno', wáaj ma'e' kin iinbentaantik u *dibujoil*.

K'a'ana'an u ka'ansal, wáaj ka u kan máake' jats'uts', ts'o'okole kéen a ka'ane' yaantech taak'in. Ts'o'okole' yaan máaxe' ma' uts tu yiichi', ba'ale le je'elo' jats'uts, wáaj ka a wil le ch'úupalalo'o' te' *vaqueriao*' yéetel u teerno, yaan ka'ap'éel le teerno ts'o'ok u biinsa'al ten Méxicoo'.

Yéetel in wiichame' ma' talami', ku yáantikeno'ob in luk'sik le *canevao*', (ku pa'ako'ob), ku yáantikeno'ob in but'lantik, in *hijoe*' u yojel, in *hija* puuro chuuy ku beetik, in wilibe' ts'o'ok in ka'ansik, in *hijo* ts'o'ok in ka'ansik bix je'el u bonike'.

Tumen wáaj woojle' ya'ab máak ku bo'otik bon iipiil. Siinko, seeys anyos ch'ejek u meyaj, kin wa'alik ti'e *si* chéen weye' ka kaxtik a kuxtal. U yoojel jump'iit le xokchuuyo', in *hijoe*' ts'o'ok u kanik.

Wáaj yaan in chuuye' ku yáatikenob, ku p'o'oko'ob *traste*, ku míiso'ob ichnaje', láayli' tu yáantkenobe', yaan máak kéen u yil tu yáantiken in wíichame, ku ya'alike' *gay*, tumen yaan máaxe' ku ya'alike' ma' u meyaj xíibi', tene' kin wa'alik ti' in *hijoe'* je'ex in k'abe' bey a k'abo', ma' tumen ka machik le míiso' ka p'áatal ko'olelil, ma' tumen ka p'o'ik *trastese'*, ma' tumen ka p'o'o ma', déeber a láaj kanik tak a chakik janal, tumen sáamaj ka'abej ku k'oja'antal a watane' wáaj mina'anene' máax kéen u meyajtej.



Salimos y nos trajeron a estudiar aquí. Solo estudié hasta el tercer año de primaria ya que mi papá me indicó que no podía continuar por ser mujer, mi hermano siguió porque es hombre, yo también logré concluir después, pero en educación para adultos.

Mi trabajo es ser ama de casa y el bordado de hilo contado y bordado a mano, de servilletas, blusas, pañuelos, ternos, camisas para jarana.

El bordado nos lo enseñó la madrastra de mi papá, al principio solo el que se le llama *Jaasil chuuy*, un bordado como ladeado, y primero solo hacíamos servilletas, luego empezamos a costurar huipiles y ahora hacemos el huipil, terno, blusas, así como me indican en el dibujo y si no tiene yo creo el dibujo.

Es importante que se enseñe, además de que si lo aprendes, obtienes dinero. A algunas personas no les gusta, pero es muy bonito cuando miras a las muchachas bailar con sus ternos. Ya se llevaron dos ternos a la Ciudad de México de los que he hecho.

Con mi esposo no hay problema, me apoyan quitando el canevá, a rellenar la costura, mi hijo y mi hija lo saben, ya enseñé a mi nuera y a mi hijo le enseñé a pintarlo. Si tengo costura me apoyan lavando los trastes, barren la casa, y hay personas cuando ven a mi esposo hacerlo dicen que es gay porque dicen que es trabajo de la mujer. Yo le digo a mi hijo, mis manos son como tus manos, no porque tocas la escoba te vuelves mujer, no por lavar trastes, no por lavar ropa, debes aprender de todo, porque si un día tu esposa se enferma y si no estuviera, ¿quién lo hará?



## *María del Socorro Tamay Chan*

61 años, bordadora

✕✕✕ n meyajé' *Ama de casa, cocinar*, bóordar, kin wak'k'aan, kin tejeer, xokchuuy.  
Kéen u ya'al animáas in maama, ma' ts'o'okok in beele', tuláakale'  
✕✕✕ kane'ex, ku t'aan, tumen ma' a wojle'ex lekéen ts'o'okok a beele'exe' tu'ux  
✕✕✕ ka bine'ex, wáaj yaan ti máak wáaj mina'an, wáaj óotsil máake', yaan a  
wántike'ex uti'al a wántkaba'ex, tu láaj ka'ansaj to'on óotsil in maama tak  
u meyajil ichkool.



Bejla'e *vida* ti' le ko'olelo'ob wáaj yaan *centavoe* tuláakal maan, yaan k'iine' tu *lugar cocinare*' ku manik, bey le waajo', de *máquina*. Tene' sáansamal kin *cocinar*.

K'a'abéet u ka'ansa'al ti' le paalalo'obo' wáaj uk'aat u *seguirte* ma'alob, wa ma'e, teche' a wojel ts'o'ok a ka'ansik ti', leti' kéen u biins u vida wáaj k'a'abéet ti'.

K'a'abéet jump'íit *centavo*, wáaj ma' ta beetik mixba'ale' máax je'el u taal u ts'áatech u pesuse' uti'al a bin juuch'. Kex jump'íit ba'al a beete', anaktech jump'íiti'.

U meyaj ko'olel yéetel xiibe', ka'ach úuche' a paklant áantikbáaj, tene' tak ka ts'o'ok in beele' kin bin ich kool yéetel in wiicham, ma' kóonfoormeyni' tumen tene' suuk in bin, ichkoole' kin paak'áal, kin jooch, kin páak yáanal naal, tak le sak'a' ku páaktalo', tuláakal in wojel in meyajt ichkool.

Bejla'e' ku bin u yiicham meyajje' ken taake' ku ts'a'abal jump'íit tak'iin ti', je'elba'axe' chéen chilikbaj, ba'axe' *celular* ku báaxtik, *celulare*' bulk'iin, kéen wi'ijake' ku machke' ku bin maan.



Mi trabajo es ser ama de casa, cocinar, bordar, urdo hamaca, tejo y hago hilo contado.

Mi difunta mamá me decía antes de casarme, aprendan de todo porque no saben a dónde van, si en el lugar son de escasos recursos, tienen que apoyarse para salir adelante, por eso todo nos lo enseñó mi mamá, hasta las labores de la milpa.

Ahora todo es fácil para las mujeres, si hay dinero todo se compra, en lugar de cocinar, compra al igual que la tortilla. Yo cocino todos los días.

Es necesario que se le enseñe a los niños y niñas y si lo continúan que bueno, sino al menos tú ya hiciste la labor de enseñarle.

Se necesita un poco de dinero y si no haces nada, nadie viene y te da unos pesos para tu molienda. Aunque sea un poco hazlo para que tengas. Antes el trabajo de una mujer y el de un hombre era de apoyo mutuo, yo cuando me casé iba a la milpa con mi esposo, no me conformaba porque estaba acostumbrada, realizaba todas las labores de la milpa.



## *Feliciano Dzul Ek*

73 años, bordadora



íijen Chankom. Istikyaj u cha'abal in binskibáaj yéetel, ma' tu cha'ak in papaj yéetel in maama in jóok'ol.

Ti' in papaj yéetel ti' in maama tu k'áataj permiiso ka tsikbal-naken yéetel.

Ya'abach meyaj yaan ti' to'on ko'olelo'on, maas ya'ab meyaj ichnaj, xiibo'ob xane' ken jóok'ok ti' jump'éel meyajje' wa páake' paak, wa koole' kool, pero

to'one' ya'ab meyaj, yaan *cocinar*, yaan k *arreglartik* k otoh, yaan k tséentik mejen aalak' wáaj yaan.

Kin pak'ik xan iik, k'úum, ba'alo'ob uti'al jaantbil, uti'al a *consumir* ta wotoch, beyo' yóolal ma' a manike' ka beetik beyo'. In maama e'esten le chuuyo', chéen le xokchuuyo'.

K'a'abéet u ka'ansa'al, ba'ale' bejla'e' kéen in wa'al tin in waabile', ku ya'alike', tin xook, tin ts'íib, ya'ab in ts'íib ma' tu béeytal.

Tene' kin múul meyaj yéetel in wiicham, yaan k'iine' kin bin yéetel leti' ichkool, ken u'ulko'one' beyo' ku yáantiken tséent ba'alo'ob, kaax, k'éek'en, ku yáantiken.



Nací en Chankom. No me dejaban relacionarme con él (mi esposo), mi papá y mi mamá no me dejaban salir. Él le pidió permiso a mi mamá y a mi papá para que platicara con él.

Hay mucho trabajo para nosotras las mujeres, hay mucho más como ama de casa, un hombre si le sale trabajo para deshierbar, solo deshierbar, si es desmontar, desmontan, pero a nosotras, nos toca cocinar, arreglar la casa y criar nuestros animales.

También siembro chile, calabaza, para consumo, así para que no compres, así lo haces. Mi mamá me enseñó a hacer el hilo contado.


Se debe enseñar, pero ahora cuando se lo digo a mi nieta, no puedo porque estoy haciendo mi tarea, estoy estudiando.

Yo trabajo en conjunto con mi esposo, a veces voy con él a la milpa y cuando regresamos me ayuda a criar animales, gallinas y cerdos.



## *Rudy Gabriel Alcocer Tamay*

38 años, milpero y miembro fundador del museo

 a' náajchaja'an in xooki', chéen *secundaria*, yaan uti'al in dée-fendeertikinbáaj te' *vida*.

U meyajil koole' tin kanaj chéen ilbil, ichil in máan me-yaje' kin wilik bix u meyajtale' *hasta* ka jo'op' in meyajtik tin juunal. Lekéen xi'iken yéetel in papaj beyo' kin wilik bix u meyajtik tuláakle' ti' kin kaambali'.

U meyajil koole yaan tiempos yaan *cosechae'* pues ma'alob, *pero* le tyeempos ku taal maala *cosechae'* pues láayli' mixba'al ka gáanartike', u jaajile' ti' u meyajil koolo' wáaj ka yanak *cosechae'* yaan ba'al jaantbil, yaan tu'ux u xa'ak'o'ob ku pa'ak'alo'ob, ti' ku júuntartik máak uti'al kéen u chuk u tyeempo beyo', yaan ku bin le anyo beyo' wa chan ma'alobe' ku líik'sik máak, pues ti' ku yaantikúbaj máak beyo'.

Je'ex yéetel le ixi'imo', bu'ul, iib, sikil yéetel le xtoop'o', jump'éeel ba'al uti'al u yáantikubáaj máak tumen le je'elo' je'el u béeytal a *cosecharke'*, ts'o'okole' ku béeytal a konik, ti' ka kaxtik jump'íit taak'in ti' le je'elo', *por ejemplo* je'ex le iibo', ka líik'sik jump'éeel paartei', ka konik jump'éeel paarte wa yani', pero wáaj mina'ane' leti' u toopilo'.

Ti' le *museoo'*, tin woksajinbáaj, jats'utschaj tin wich, in wilik le meyaj beyo', jump'éeel paarte ti' le *historia*, je'ex le úuchben ba'alo'ob kek ilik yaan to'on jump'íit weye', tene' tin wilik in meyajtik, in kaláantik beyo' uti'al ka béeyak u yantal ti' le paalalo'ob túumben ku líik'ilo'ob beora', uti'al ka béeyak u yiliko'ob jump'íit ti' le *historia* p'aatal, tu'ux to'on ts'o'ok k máan beyo', tumen ma' ka úuchki' tu bin u sa'atal, jujump'íit ba'al p'aatal beyo' le ku kaláanta'al te' *museoo'*, leti'e' ts'o'ok k réeskatartiko'.



Solo estudié hasta la secundaria, pero con eso tengo para defenderme en la vida.

El trabajo de la milpa, lo aprendí solo observando cuando iba a trabajar y también con mi papá, veía como lo hacían hasta que empecé a hacerlo solo.

En este trabajo, cuando hay buena cosecha te iba bien, pero cuando no hay cosecha, en tiempos malos no ganas nada. Si hay cosecha tienes para comer, porque allí se cultiva de todo y se ayuda mucho cuando no hay buena cosecha, y cuando hay excedentes se guarda y allí se apoya uno.

El maíz, frijol, ibes, pepita chiquita y la grande son productos que ayudan a uno, porque además de cosechar bien se puede vender y de allí obtienes un poco de dinero, se queda una parte para tu consumo y la otra la vendes.

Me involucré en el museo y me gustó por la parte de historia que guarda de nuestro pueblo, porque los objetos nos muestran un poco de lo que tenemos aquí. Yo lo trabajo y de cierta manera lo protejo para que las generaciones que vienen puedan tenerlo y conocer de nuestra historia.





## *Manuela Jesús Chi Che*

Nació el 25 de diciembre del 1922 y falleció el 25 de marzo del 2019





Manuela de Jesús nació en el municipio de Chichimila, Valladolid, Yucatán, en 1922. Provenía de una familia humilde de origen maya y desde muy pequeña aprendió a trabajar duro para ayudar a sus padres.

En su adolescencia, se casó con un joven de su pueblo, pero la relación fue muy conflictiva. Su esposo era violento y abusivo, y Manuela decidió separarse después de varios años.

A los 25 años, Manuela se mudó al pueblo de Tiholop, donde conoció a don Pablo Tamay, un hombre amable y trabajador. Se casaron y formaron una familia, y juntos criaron a sus cuatro hijos.

Manuela era una mujer muy activa y emprendedora. Además de sus labores domésticas, se dedicó a la venta de chicharrones, una actividad que le permitió generar un ingreso para su familia.

Manuela era una mujer muy querida en su comunidad. Era conocida por su amabilidad, su generosidad y su espíritu de lucha. Siempre estaba dispuesta a ayudar a los demás, y era considerada una madre y abuela adoptiva para muchos niños y jóvenes de Tiholop.

Manuela murió a los 97 años, en 2019. Su legado sigue vivo en la memoria de las personas que la conocieron, y es un ejemplo de lucha y resiliencia para todas las mujeres.<sup>1</sup>

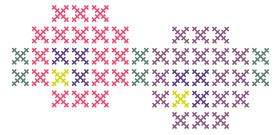
---

<sup>1</sup> Esta historia fue anexada como propuesta de las y los participantes del taller de la comunidad de Tiholop. Doña Manuela fue una persona destacada y admirada en su comunidad. A través de su nieto Eduardo Tamay, participante de los talleres, se pudo contar la historia de su abuela y verse reflejada en estas páginas.





# Historias por contar




urante el desarrollo de los talleres del proyecto, contamos con la participación de niños y adolescentes interesados por el tema y las actividades. Algunos venían adicionalmente por invitación de sus mamás o por curiosidad, lo que dio como resultado que en este material fueran incluidos como participantes a contar una historia. Sin embargo, durante el proceso también se tuvo dificultades motivándolos a contar su historia o la de alguna persona que admiraran de su comunidad. Esto no pudo ser concretado debido a que en la última sesión, estos dos participantes no pudieron acudir, empero, no queríamos dejarlos fuera, por lo que hemos incluido una breve descripción estilo semblanza de su vida realizada con la información que pudimos obtener de ellos mismos durante los talleres en los que participaron.



## *Marcelo Augusto Tamay Cetina*

10 años, estudiante

engo 10 años, soy estudiante, nací en el hospital de Mérida, pero soy de Tiholop. Aprendí en los talleres que la cultura se pasa de las abuelas a los nietos y eso se llama “Transmisión”. A mí me gustaría aprender sobre astronomía para ver las estrellas, puedo aprender de los que aquí saben leer las estrellas, porque quiero conocer el cielo.



*Joselin Cetina Soberanis*

12 años, estudiante



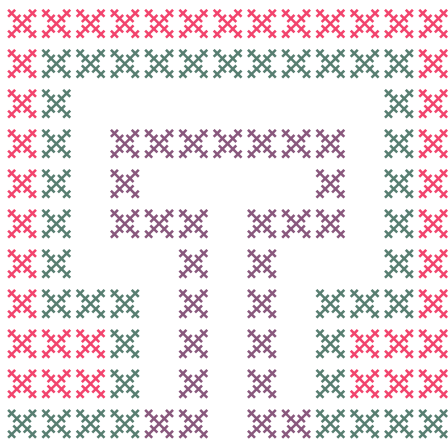
as mujeres y los hombres aportan en algo a la sociedad. Es importante aprender de las personas mayores, como nuestros abuelos y nuestras mamás, porque si se pierde la cultura, después no sabremos cómo vivieron.

En ocasiones, cuando se pierde la cultura, las personas que hacían medicinas tradicionales ya no están, y si compramos medicinas en la tienda, a veces no resultan bien o nos intoxicamos. Por eso, es importante aprender las medicinas tradicionales que se hacen con hierbas y flores.

Me gustaría aprender costura y bordado con las señoras de la comunidad. Hay muchas que saben hacerlo y así podría hacer huipiles y ganar un poco de dinero. Cuando yo crezca, puedo enseñarle a otras personas para que vean que es bonito aprender cosas de nuestros abuelos.



# YAXUBIAH





*Nicanora Poot Uc*

48 años, bordadora en máquina, a mano, punto de cruz



Empecé a costurar, me costó trabajo, desde pequeña, desde los 8 años, mi mamá me enseñó a costurar. Como éramos muchos, mi mamá agarraba costura, avanzaba su costura y me enseñaba, así lo aprendía.

El trabajo de hombres y mujeres ha cambiado, antes los hombres solo iban al monte, ahora van a la milpa, a leñar, mi esposo borda a mano, hace blusas, va a trabajar. Cuando descansa, costura, hace blusa, antes no, solo la milpa.





## *Sitlali Yovana Poot Dzib*

20 años, estudiante de licenciatura y softbolista





a Cultura se está perdiendo poco a poco, ya que lo ignoramos, sólo a las personas que realmente le interesa o pueden sacarle provecho es como se obliga a tratar ese tema.

El papel de las mujeres en el museo es muy bueno, porque de lo poquito que nos enseñan en la casa, lo podemos ejercer acá y dar a conocer lo que nosotros conocemos.

Jugar, se siente muy bonito, ahí también el tema de la cultura, lo ejercemos bastante.

El papel de la mujer, en los últimos 4, 5 años, ha cambiado. El tema del machismo y de las cosas que nos decían, es muy feo, hoy en día estamos cambiando el pensamiento de las personas. El pensamiento hacia nosotras, de que de antes las mujeres solo se quedan en casa, las mujeres esto, estamos buscando la igualdad de género, entre esos 4 años hemos luchado bastante cosas, hemos demostrado que las mujeres salen más adelante. Nos han dicho que las mujeres no tenemos nada que hacer en la casa, por eso salimos, es lo más feo, que nos digan de cosas, o que nos ofenden en el aspecto de mujeres, pues eso se siente feo, que te digan que solo te estas mostrando, que estás llamando la atención de los hombres, pues ser mujer es muy feo, pues no es lo que haces, ellos, cada persona tiene una cabeza muy diferente.

Somos mujeres que luchamos cada día, no dependemos de los maridos, a veces creo que si dependemos de ellos y es cuando ejercen el maltrato hacia las mujeres, pero podemos demostrar que las mujeres pueden salir adelante.





*Gina Alejandra Poot Dzib*

23 años, cocinera de la comunidad



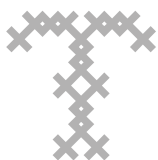
ocino, aprendí de mi papá. Aprendimos a hacer la cochinita y otras variedades de comida. Todo lo hacíamos juntos, desde ir a buscar la leña hasta prepararlo. Siempre fue con mi papá, aprendí desde los cuatro años. A esa edad, mi mamá se enfermó y tuvimos que ayudar a papá. Empecé a trabajar a los cuatro años, lavando, cocinando y haciendo tortillas. Mi papá solía hacerlas y las ponía en el comal, pero luego comencé a hacerlas yo. Aún cocino con mi suegra, vendemos panuchos y salbutes. A pesar de tener tres hermanos y una hermanita, sigo siendo la niña.

Ahí, sacamos adelante a mi mamá y a todos. Aprendí a cocinar cuando mi papá trabajó en Mérida en un buffet. Por lo general, son las mujeres las que cocinan, pero a veces cocina mi papá, a veces mi mamá, y ahora que me casé, mi esposo también cocina. Es importante aprender porque, si te casas y no sabes cocinar, a veces te critican los suegros y te regresan. Si no sabes cocinar, no eres considerada una buena pareja. Por eso, es mejor enseñar desde pequeños, a veces desde los tres años. Yo nunca aprendí a coser ni tallar madera. A mí me gustaba cocinar y hacer deporte. Terminé la secundaria, y ahora llevo 8 años de casada.



*Rosa María Cuxin Padilla*

32 años, representante del Centro Cultural



erminé de estudiar en el COBAY. Mi labor ha sido trabajar con la sociedad aquí en Yaxunah. Trabajé en la biblioteca, me gusta colaborar en grupos. En cierto momento, decidí trabajar afuera, en Pisté, surgió un trabajo que me permitió aprender sobre cocina y bebidas, algo realmente bonito.

Una amiga me invitó a trabajar en el Centro Cultural y ella también comenzó a trabajar aquí. Me siento feliz aquí en el centro cultural porque, a veces cuando me toca trabajar de mañana, llegan las visitas y las atendemos aquí en conjunto con mis compañeras. Hacemos labores de limpieza y diferentes tipos de trabajos y actividades para la comunidad.

El trabajo de la mujer es importante porque sin ella no se puede salir adelante en la familia. Hacer la comida, limpiar, y aparte, pues, la mujer también trabaja en lugares de negocios, en tiendas, en lugares públicos, entonces, la mujer es muy importante.

En la parte de la cultura, sé preparar los aros que los antiguos abuelos enseñaron a mi papá y a mí. Mi papá me lo enseñó a mí, entonces, de eso aprendí. Sé hacer huipiles y blusas, pero de pintura textil, me encanta la pintura textil. Así participo en la cultura.


Cuando era chica, mi difunto padre me decía, “No debes platicar mucho en maya porque te va a ir mal en la escuela. Yo quiero que tú aprendas el español”. A mí me hablaban en español por mi papá, mi mamá en maya, pero siempre me decían que no contestara en maya porque no querían que yo lo aprendiera. Así pensaban ellos que me protegían, entonces yo aprendí que no se debía hablar en maya. Pero hace 4 años, me dediqué a aprenderlo, a platicarlo, a traducirlo. Me di cuenta de que no es algo malo. Al contrario, el maya es algo que no podemos olvidar porque es parte de la cultura, parte de Yucatán. Entonces, yo pienso que con el tiempo, podré enseñar a mis hijos el maya.





*Damaris Yasuri Balam Canul*

25 años, softbolista




oy deportista y soy voluntaria aquí en el museo. Hago softbol y pertenozco al equipo de las Amazonas de Yaxunah, aprendí desde hace 2 años con el equipo. Al principio le tenía miedo y como iba viendo como mis compañeras jugaban y yo me interesé en jugar también. Es importante para mí porque por una parte nuestro cuerpo, hacemos ejercicio, corremos, es un deporte muy diferente a los demás.

Y también porque en el deporte representamos nuestra cultura, porque nuestro uniforme es el huipil, jugamos descalzas y así podemos representar a Yucatán nuestra cultura, hablamos maya y cuando nos preguntan por el aficionado, nos sentimos orgullosas. Y más cuando nos dicen “es un orgullo que representen a su cultura”. Y también casi ya recorrimos toda la República mexicana, ya hemos salido de Yucatán.



## *Neysi Angélica Chuc Poot*

27 años, bordadora y costurera

 e dedico a coser y a hacer bordados, de hilo contado y punto de cruz. También ayudo a mi esposo en el tallado de madera, creando figuras como la cabeza de jaguar y de serpiente. Aprendí estas habilidades cuando tenía 18 años. Antes, ya sabía bordar, algo que observé desde pequeña mientras mi mamá cosía.



Cuando tenía entre seis o siete años, le expresé a mi mamá mi deseo de aprender. Aunque estaba ocupada cosiendo, me daba pedazos de canevas y con hileras, así aprendí poco a poco, a pesar de que al principio quedaba chueco mi mamá me alentaba a hacerlo y así aprendí. Cuando vio que podía coser, me propuso hacer algunos para Huipil. Así fue como obtuve mi primer trabajo.

Hoy en día, confecciono servilletas, bultos, ballerinas, cubrebocas, entre otros. Aprendimos a hacer cubrebocas durante la pandemia, y sugerí a mi mamá agregar bordados para que se vieran más bonitos. También soy ama de casa y, aunque antes participaba en grupos, me quedé en casa debido a la enfermedad de mi esposo.

Además, tengo una niña de 10 años. Lo que aprendí es importante para contribuir al sustento del hogar. Cuando me casé, mi esposo y yo aprendimos juntos el tallado de madera, decidimos que ambos contribuiríamos al sustento y que ser ama de casa no sería sólo mi trabajo. Trabajamos juntos: él talla madera mientras yo realizo labores domésticas. Cuando termino, lo ayudo y, por las tardes, me dedico a coser. Las piezas que vendemos son un extra para salir adelante.

Es importante para mí, ya que todo esto nos ayuda en casa y también para enseñar a los demás. Mi hija quiere aprender y yo le enseño. Entre los dos, estamos trabajando. Considero que las mujeres también pueden trabajar para contribuir al sustento. En mi caso, mi esposo me apoya al 100%.


Comparto esto con otras mujeres para que sepan que también pueden trabajar. Observo que las cosas han cambiado; antes, las mujeres solo se quedaban en casa, pero ahora veo familias donde ambos comparten responsabilidades. En mi hogar, ambos contribuimos sin celos ni limitaciones y creo que esa igualdad es esencial.





*María Diceli Caamal Chan*

43 años, ama de casa

 e dedico a la crianza de pollos, tengo un puerquito, cuido mis plantas y las riego. Cuando termino el quehacer en mi casa, voy con mi mamá a ayudarla porque, como ya es de tercera edad, y llego a la casa, lavo su refri, todo lo que sea de la casa. Torteamos, comemos y vuelvo a ir a mi casa.


Solía pastorear borregos con una amiga. Cuando se regresó a Cancún, me los dejó y los pastoreaba. Trabajé en Mérida, en Cocoyol, Progreso, era ama de casa, hacía labores de limpieza, cocinar, planchar, entre otras cosas. Me fui de Yaxunah para ayudar a mi mamá en la casa, así traía el dinero, solo volvía en fines de semana. Fue difícil dejar a mi mamá, mi familia y estando allá lloré, pensando en mi mamá porque yo la quiero mucho.

Yo estando ahí estaba soltera y ahí me quedé embarazada. Y no volví a ir y me quedé y yo la crié solita sin la ayuda de mis papás. Con su beca me sostengo con ella, tener a mi hija me hace feliz. Me siento feliz con ella, a veces le digo yo no terminé mi estudio, fue difícil, ahorita aprovecha mientras tú puedas. Le empecé a enseñar, dijo ella “no es fácil, que no va a aprender,” le digo, tienes que aprender, no vas a crecer como yo. Empezó ella el tercer grado, dejé de enseñarle para que ella aprenda solita sin ayuda. Y estoy ahí con ella.



*María Estralisdina Chel Chan*

26 años, bordadora



ago bordado a mano, servilletas y blusas, y también tallado en madera. Aprendí bordado de mi abuela. El tallado en madera lo aprendí viendo a mi esposo. Cuando me casé con él, él trabajaba la madera y así fui aprendiendo poco a poco. Mis bordados los sacamos a vender. Hay veces que ahí en el tianguis, si no aquí en el pueblo. Hay veces que aquí hay quienes no saben hacer las servilletas y a ellos se las vendemos.

Me parecieron bien los talleres que se dieron en el centro cultural. Aprendimos algunas palabras que no conocíamos, que no sabíamos lo que significaban.

Es importante que se siga transmitiendo todo esto como la elaboración del bordado, el tallado en madera, para que otras personas aprendan y para que no se olvide. El patrimonio que deja cada uno a sus hijos.

El trabajo de las mujeres actualmente está bien, es importante que se conozca. Trabajamos igual, él no borda, pero me ayuda en la casa y con los hijos. Nos dividimos las actividades.

Pues para que estas otras mujeres aprendan que no sólo los hombres también pueden salir adelante, que las mujeres también pueden salir adelante. Porque antes, las mujeres no podían salir adelante, se quedaban en la casa, no podían salir a trabajar, pero eso ha cambiado.



*Francisco Canul Poot*

69 años, milpero y sobador



ene' kin yet'ik máak, kachal u k'ab, saayal u k'ab, saayal u yook, wa ka'anán u wiinkilal.

Le u meyajil koolo' tu ka'ansen in papaj, in áabwelo, in tiiyo, tin wilaj bix in kuxtali'.

Le uláak' nukuch máako'obo', ichil le ch'i'ilankabil tu'ux taaliko'on ti' in kuxtale' yaan in áabwelo, yaan in tataráabweelo, leti'obe' u yojelo'ob, ti' jtaal kin tuklik in meyajó, yanchaj juntúul tu k'aas e'esaj teno', despweese' biinsa'aben kaambal Mérida, Peto, wáaj uláak' kaajo'ob.

To'one' yaan k máan, le diiya kéen p'aatak ma' ek meyajtike', wáaj yaan uláak' máak ku béeytal u meyajtike', pues jump'éeel paarte uti'al u yáantik u kaajal máak, uti'al u yáantik uláak' máak yaan te uláak' kaajo', tumen le meyaj je'ela' jump'éeel meyaj *importante* pues... *Ojalá* ka yanak uláak' máako'ob ka u ka'ano'ob xan u meyajto'ob le meyaj je'ela', tumen u ma'alobile' uti'al u kaajal kaada juntúul máak.

(K'abéet uti'al u yilal, tumen uti'al u yilal tumen le paalal ku líik'ilo'obo' uti'al u p'áatal ti' le paalal *con el tiempo* beyje'ex le ts'aako'). (Francisco).



Yo sobo a las personas que tienen un esguince en la mano, en el pie, y si tienen molestias en el cuerpo.

Para el trabajo de la milpa, me enseñó mi papá, mi abuelo y mi tío. También de otras personas en mi ascendencia, como mis tatarabuelos, ellos sabían y estoy seguro de que de allí vienen mis conocimientos. Otra persona me enseñó algo, y después me llevaron a Mérida, Peto y otros lugares.

El día que dejemos de practicarlo, si hay más personas que pueden continuar con ello, pues en parte es para que ayuden a su pueblo, a otras personas de otros pueblos, porque esto es un trabajo importante.

Es necesario para que se conozca, para que lo vean las generaciones que vienen, para que sea una herencia para ellos, como la medicina.

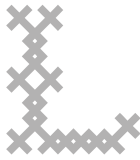




## *Cesárea Canul Poot*

50 años, bordadora, urdidora y artesana





e paalalo'ob ku líik'lo'ob bejla'a' yaane' chéen *internet, celular, televisión*, tumen yaan le meyaj uti'al u beetiko'obo'.

Unaj u *continuar* u beeta'al le wak'k'áano', yóosal ma' u sa'atal, in úuchben, in áabwelo, ti' k'áan de sóoskil ku weenlo'ob, jump'éel *antigüedad, debe ser* u kóonserbaarta'al, u ye'esa'al ka ka'anak tumen le paalalo'obo'.



Los niños y niñas que crecen ahora, algunos solo juegan en el Internet, el celular, la televisión, porque si hay trabajo para hacer.

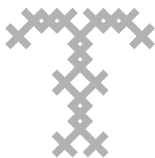
Es necesario que se continúe el urdido de hamaca para que no desaparezca. Mis abuelos dormían en hamacas de soskil.

Deseo que aprendan a hacer artesanías, bolsas, lámparas, porque es un beneficio. Una hamaca es cara, es un trabajo que trae beneficios. Ellas pueden enseñar el taller para que aprendan.



## *María Enedina Canul Poot*

54 años, horticultora y softbolista



een káajs le báaxal déesde 2017o', teen póol u baate'il uti'al p'uchik le pelootao', le boolao'. Ka jkáajo'one' chéen u xóot'che' tin ch'akaj beyo', ka tin formaartaj u baateil, mina'an to'on ba'al uti'al kmachik, chéen yéetel k k'ab k machik le boolao'.

Káaj tumen ti' jump'éel *programa Sedesol*, jtaale' ka tu ya'alajto'on k'a'abéet k beetik jump'éel *ejercicio*, jump'éel *activación física*, le máak jtaalo' ku síit', ku beetik *ejercicios*, míin óoxten beyo' ka tin wa'alaj ti'obe', míin ma'alob ka k báaxt jump'éel *deporte*, je'ex le boolao', más uts ke ka júupken síit', ka júupken óók'ot, ma' uts in wiliki', yane' uk'áat *fútbol*, yane' tu ya'alaj ma'alob, bey ka'ajik k jok'ol báaxalo'.

Jump'éel taardei' jtaal jump'éel *visita*, ka tu gráabartaj, yéetel in wiipiil, xma' xambil, tin jats'aj le boolao', le máako', ka tu na'aksaj ti' face. Bey káajik báaxal yéetel k iipilo'.

Mixmáak tu tuklaj wáaj yaan k k'uuchul tu'ux ts'o'ok k'uchul tak bejla'e', mixmáak, mix wayak'bil, chéen tumen utschajt iche' kak *seguir*taj, ilej, beora' yaan k bin Estados Unidos, máax na'atej, máax wayak'tej, máax ichilo'on tu tuklaj yaan k k'uchul tak te'elo', chéen yóo'lal le je'elo'.

Ya'ab ti' le ko'olelo'ob tu káawsartaj *problemaso'*, je'ex tene', lekéen u chuk u yorail in jóok'ol *entrenare'*, in aanimáas in *esposo*, ku p'u'ujul tene', ku ya'alik ten, in k'áat ka pak'acht waaj in jaante', in k'áatej, k'a'abéet k bin páak, *bueno* ku kaxtik ba'alob uti'al u ya'alej, wáaj ma'e' ku káajal u poch'ken, ku káajal u óofendeertiken, ku ya'alike' chéen uts ta wich a bine'ex te jsíit' u yil le xiibo'obo', ka jkaaje' ku ya'alikto'on ba'al, tak le u *esposaso'obe'*, te'exe' chéen uts ta t'aan a jóok'ol a wile'ex ak íichamo'ob te kaayeo', ya'ab talamil t máansaj.



Bejla'e' le *genteo'* ku áaseptaartik, ki'imak u yóolo'ob tumen t *representartik* Yucatán.

Tu ts'ooke' in wíichame' tu *acceptartaj*, tu yáanten tumen tu yilaj bix ken k báaxal, tu séentirtubáaj *orgulloso*.



Yo lo inicié en el 2017, yo hice el bate para pegarle a la pelota, el primero que tuvimos solo fue un pedazo de madera que corté y lo convertí en un bate y no teníamos guantes, solo con la mano recibimos la pelota.

Inició por un programa de la Sedesol que nos requería hacer algún tipo de ejercicio como activación física y la persona que vino brincaba, hacía ejercicio y eso fue como en tres ocasiones y ya les dije que es mejor que practicáramos un deporte como el beisbol, era mejor que saltar o bailar, eso a mí no me gusta y me dijeron que sí, unas querían futbol y otros dijeron sí a la pelota y así fue como iniciamos.

Una tarde llegó una visita y me grabó jugando con mi huipil y sin zapatos, bateé la pelota y él me grabó y lo subió al *Face*, así fue como empezamos a jugar con el huipil.

Ninguna se imaginó que llegaríamos hasta donde hemos llegado, ni lo soñamos, sólo nos gustó y lo continuamos, y ahora hasta a Estados Unidos iremos, nadie lo imaginó y solo por esto.

A muchas mujeres les causó problemas, como a mí por ejemplo, cada vez que llegaba la hora de entrenar, mi difunto esposo se enojaba, me decía, quiero que hagas tortillas para que yo coma, encontraba cualquier pretexto para decirme, si no me insultaba, me ofendía diciendo que solo nos gustaba salir a saltar para que nos vean los hombres, y hasta las esposas nos decían, a ustedes solo les gusta ver a nuestros maridos en la calle, pasamos por muchas dificultades.

La gente ahora lo acepta, se alegran porque representamos Yucatán e igual al final mi esposo lo aceptó, me apoyó y se sintió orgulloso.





## *María Deysi Tamay Yam*

47 años, bordado a mano y punto de cruz



prendí de mi mamá, de mi abuela.

Es importante seguirlo transmitiendo para que no se pierda,  
yo por ejemplo le enseñé a mi hija.

Veo que las mujeres trabajan, los hombres hacen el trabajo de las mujeres, como que ahora el tiempo es muy diferente. Hay personas que cuando, si la mujer sabe el trabajo de artesanía, como el tallado de madera, de costura. Hay hombres que ellos también se dedican a aprenderlo también, no importa si es hombre o mujer; tanto lo que puede hacer la mujer lo puede hacer el hombre, lo que hace el hombre también la mujer.

Si mi esposo está haciendo tallado de madera yo estoy ahí ayudando, y si yo estoy haciendo un trabajo que es mi trabajo, él me ayuda.



## *Leidi M. Canul Ek*

74 años, bordadora



íijen Santa Maria, chéen xokchuy kin beetik, kin beetik *servilletas* tin *tiempo libre*. In maama ka'ansen chuuy, desde ka tu ya'ajten 8 anyose' tu ka'ansajen chuuy, ma' tin kanik ka'achil, míin 11 años ka tin kanaj.

ka'ache' kex ka beetik a chuuye' mixmáak manik, chéen chuuy u nook' máak ku beetik, tal vez je'el u ma'anale' ba'ale' ma' tin konik, chéen kin chuyike' kin búukintik. Tin nojochkiintaj in paalal yéetel sa', in wiichame' chéen kool ku meyajtik.

In iijase' u yojelo'ob xokchuuy, tu kano'ob bóordar, chéen tu juunal máak ku kanik, chéen ma' tin ts'áajimbáaj in kanike', chéen *servilletas* kin chuyik.

Tumen je'ex beora' ku ma'anal, ku koniko'ob, tak ti' maakina ku bóordar, tu bin u nojochtal le kaaja', tak te nats'ila', ku beetko'ob le xokchuuyo', ku koniko'ob, le oorako' jach mixmáak manik, k'a'ana'an a biinsik uti'al a koniko'ob, ba'ale jach náach, ba'ale beora jach ma'alob tumen in *hija* Lidia ku úurdir, ku bóordar, oka'an ti' jump'éel *grupo*.

Ma'alob u meyaj le ko'olelo'obo', tumen tu meyaj'obe' yoo'sal u jóok'olo'ob táanil, uti'al u gaasto'ob beyo', máasa', wáaj ma'e' ma' tu yantal taak'in ma'alob uti'al u yantal ba'alo'ob, uti'al u man ba'al, ma' tu yantal, *en cambio* wáaj ka meyajnak máak jump'íito' ku yáantikubaj máak.



Nací en Santa María, solo realizo el bordado de hilo contado que me enseñó mi mamá desde los 8 años, pero que aprendí hasta como a los 11 años.

Antes el bordado que hacíamos solo era para nuestro uso, quizá sí lo compraban, pero yo no lo vendía, porque para venderlo tenías que llevarlo pero lejos. Lo que bordaba y lo usaba. Ahora es mejor, mis hijas saben el hilo contado y también el bordado a máquina porque ahora por ejemplo se compra y lo venden.

Mi hija Lidia por ejemplo urde, borda y está en un grupo. El trabajo de las mujeres es bueno porque lo hacen para salir adelante, para sus gastos porque si no, no hay dinero para que tengan sus cosas, en cambio si trabaja uno se ayuda para tener un poco.





## *María Lidia Tamay Canul*

55 años, bordadora



uch ka'ach tin paalile', k túuxtal kon ch'ujuk, yaan ka'atúul ko'olel u yojelo'ob chuuy, ku jóo'sik u maakina, le ken máanako'one tu bóordaro'ob, déesde tin chiichnile' ti wa'alaj ti' in áabwelo in k'áat in kan chuuy, tumen kéen máanaken te'elo' kin wilik tu chuuyo'ob doña Teresa yéetel doña Adol, kin wa'alik tie' jats'uts u beetiko'ob le aaro'.

In áabweloé' tu manaj in *máquina de facilita*, singer, tu yora'ile u tojol juntúul wakax, syéete mil kinyeentos u yúuchul beyo', beey tin kanaj chuuyo'.

K'a'ana'an u ka'ansa'al, tumen je'ex tene' yéetel le chuuyo' yéetel le je'el tin bo'otaj u xook in paalalo', tu ts'o'oksajo'ob u COBAY.

In paale' ku ya'alike' teche' ts'o'ok a nojochkiintikene', beora' ten kéen in tséentech ku ya'alik.



De niña me mandaban a vender dulces y pasaba a la casa de doña Teresa y doña Adol, quienes sacaban su máquina de coser y bordaban y me gustaba verlo. Se lo comente a mi abuelo y él me consiguió una máquina de coser, que en esa época costaba lo que un ganado, \$7,500.

Es importante que se enseñe el bordado porque así como a mí, con el bordado logré pagar los estudios de mis hijos hasta el COBAY.



## *Victoria Uicab Cen*

55 años, bordadora a máquina y cocinera



Desde los 10 años aprendí a cocinar, porque mi mamá se enfermaba mucho, cuando nacían mis hermanitos se veía muy mal, y aprendí a tortear. Recuerdo que me sentaba a su lado, en su hamaca y me decía que le llevara las cosas y me iba diciendo cómo prepararlo.

Al turismo le vendo las blusas, comida, desde hace 10 años recibo turismo en mi casa. De esta manera junto dinero para pagarle el estudio a mis hijos, estudiarán hasta su bachiller.

Mi esposo es campesino, no había posibilidad de seguir pagando su estudio y así aprendieron el trabajo de las artesanías.

El bordado, mi tía me enseñó a máquina. Cuando aprendí me corté el dedo. Poco a poco, lo vendo y le invierto, gano un poco y le invierto.



## *Estela Ay Chan*

47 años, artesana talladora de madera



prendí porque participé en un grupo que se formó en el pueblo, con doña Chelita, una americana, que venía al pueblo, pagó a una persona para que nos enseñe, así aprendí a pintar, nos decían cómo cortar la madera y como elaborar las artesanías de animales.

Mi esposo hace la artesanía de ídolos, después de animalitos y yo lo iba pintando.

Me siento muy bien, doy gracias al maestro, al grupo, porque es algo bueno que nos enseñó, de ahí tomamos la idea y de ahí sola desarrollé mis ideas de colores.


El trabajo del hombre y la mujer ha cambiado, porque antes el trabajo del hombre era la milpa, ahora no se puede, lo veo, no da la lluvia en los días que se debe como antes, la santa gracia, aunque vuelvas a sembrar la milpa no se da, porque no hay la lluvia en los días que debe. Entonces la actividad que hace cada familia es la costura, la artesanía de madera, es de lo que viven las familias en Yaxunah.

De los talleres aprendí cómo cuidar las cosas en el museo, conocí otras piezas que se han encontrado en otros lados, que se guardan. Hay cosas que no conocía como lo p'úus, que están aquí en el museo, recuerdo de ello, que mi abuela me decía, cuando me mandaban y si no lo hiciste bien, te decía que eres como p'úus, es un buen aprendizaje.



## *Elda María Mex Chan*

66 años, costurera, bordadora y artesana talladora de madera

 in beetik *servilletas*, u nook' *Barbie*, kon pólche', kin k'ubik Pisté, X-Cakakoop, cenote Zací, u nook' *Barbie* kin k'ubik Tohopkú.  
Jejeláas figuras kin chuyik, de ch'iich' ti' le *servilletao*', de xokchuuy.

Taal juntúul señora Mérida u ka'ansto'on, doña Cesarea, jbo'otab u ka'an-so'on le chuuy k'abo', doña Leticia ka'anso'on le bóordado ti' k'abo'.

Kin wa'alik ti' in paalal, 6 u túlal in paalal, ka u kano'ob, in *hijase* u yóo-jelo'ob xokchuuy, teen ka'ansti'ob, tu yilo'ob bixe' ka tu ka'ano'ob. Le chuuyo' ka'ansab ten tumen in áabwela, le xokchuuyo', bóordar.

Yaan ko'olel ku meyaj, yaane ma' tu meyaj, kin wilik tumen ti' yanen te' *fundación*, ookone' ti' tin kanaj xokchuuyi', yane' *pintar* tu beetaj, yane' pólche', k bino'on kon te Méridao', tene' ma' *seguir*najeni', tumen yéetel le *problema* anchaj ti' in vidae', ka tu ya'alaj in paale', je'elen ta naayi', lekéen u kaxt in taatae' le ken a jaantej, wa ma'e' ka'ache' ma'alob in koonol.



Bordo servilletas, ropitas de *Barbie* y hago tallado de madera y distribuyo mis productos en lugares como Pisté, X-Cakakoop, cenote Zací y Tohopkú.

Tengo seis hijos y les aconsejo que lo aprendan, mis hijas lo saben porque yo les enseñé y a mí me enseñó mi abuela.

El bordado a mano nos lo enseñaron doña Cesárea y doña Leticia. Yo participé en la Fundación e hice el hilo contado y otras mujeres eligieron pintar. Vendíamos nuestros productos en Mérida, pero tuve problemas en mi familia y dejé de hacerlo.







## *María Elidé Mex Chan*

52 años, bordadora a mano



i wilaj bix u chuuy in maamaj ka tin kanaj.

Ma'alob u meyaj le ko'olelo'obo', jejela'as u meyaj ku beeta'al wey Yaxunaje'.

Chichnen ka tin kanaj chuuy.

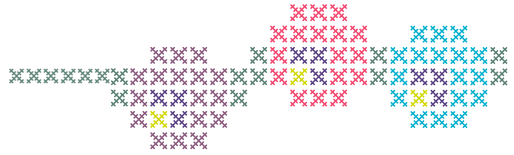


Yo aprendí cuando era pequeña, viendo el bordado de mi mamá. Las mujeres hacen un buen trabajo, son diversos trabajos los que se hacen aquí en Yaxunah.

Sí, es importante aprender a bordar para que podamos hacer los bordados y venderlos, vendo los bordados en la comunidad, hago las servilletas, bordo blusas, bordo con la aguja, a mano.

Para bordar se requiere paciencia.

# Conclusiones



Muchas de las actividades que realizan las mujeres que participaron en las entrevistas no son vistas como una actividad económica. El bordado y el urdido, entre otros, históricamente han sido asignados a mujeres, lo que limita también su reconocimiento como saberes o conocimiento que puede ser compartido para con la comunidad; se invisibiliza su papel como portadoras y transmisoras del patrimonio o herencias culturales que son significativas de la identidad de cada comunidad.

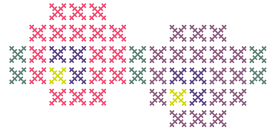
Adentrarnos en un tema que no es muy común que se aborde, requiere de mucho esfuerzo, empeño y paciencia para generar el diálogo con las mujeres que nos dedicaron parte de su tiempo para escucharnos, platicarnos lo que realizan en su comunidad, y cómo a lo largo del tiempo las actividades, principalmente las artesanales, poco a poco han ido teniendo un cambio en las maneras de ser enseñadas. Aquello que era una transmisión de madres a hijas, de abuelas a nietas, actualmente está siendo sustituido por nuevas formas de organización y transmisión que llegan a las comunidades, tanto en Yaxunah como en Tiholop.

Donde alguna vez los bordados de servilletas eran solo de consumo de casa. Las prácticas y saberes están en constante transformación, así como también las maneras en que se están transmitiendo a las futuras generaciones.

Aquello que era una actividad vista únicamente como una actividad de la mujer, poco a poco se está apropiando por los varones, como los bordados de Tiholop, en donde cada vez la familia colabora en distintas etapas del proceso del bordado.

Aquello que era únicamente privado, se hace público a través de las distintas manifestaciones del patrimonio cultural que impulsan hombres y mujeres y cada día luchan por mantener ese arraigo cultural en cada uno de sus conocimientos.

Sin duda, el involucramiento de las nuevas generaciones a estos diálogos enriquecen la percepción sobre las miradas al patrimonio y a la perspectiva de género, y refuerza el compromiso de las instituciones para hacer dinámicos y atractivos este tipo de proyectos.



# Agradecimientos

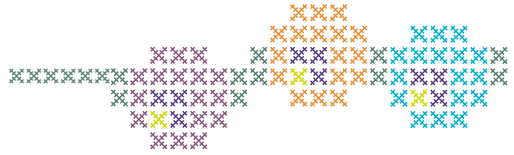
## A las y los participantes de **Tiholop**:

Gloria Esther Cetina Cox, José Marcelo Tamay Poot, Rudy Gabriel Alcocer Tamay, María Virginia Poot Coox, Eduardo Tamay Gamboa, Marcelo Augusto Tamay Cetina, Nirva Yolanda Soberanis Ek, Joselin Cetina Soberanis, María Manuela Moo Dzul, Manuel Dzul Ek, María Luisa Chi Cox, María del Socorro Tamay Chan, Feliciano Dzul Ek, Adolfo Ángel Cetina Soberanis, Armando Jesús Cauich Muñoz, Julio Damián Alcocer Moo.

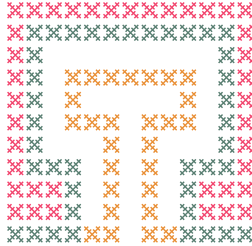
## A las participantes y el participante de **Yaxunah**:

Sitlali Yovana Poot Dzib, Gina Alejandra Poot Dzib, Rosa María Cuxin Padilla, Damaris Yasuri Balam Canul, Neysi Angélica Chuc Poot, María Diceli Caamal Chan, Nicanora Poot Uc, María Estralisdina Chel Chan, Francisco Canul Poot, Cesárea Canul Poot, María Enedina Canul Poot, María Elidé Mex Chan, Elda María Mex Chan, María Deysi Tamay Yam, Leidi M. Canul Ek, María Lidia Tamay Canul, Victoria Uicab Cen, Estela Ay Chan.

# Referencias



- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2020). Censo de población y vivienda 2020. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>
- Barrera Vásquez, Alfredo, y Rubio Mañé, Jorge Ignacio. (1982). Diccionario Maya-Español, Español-Maya. Mérida, Yucatán: Ediciones Cordemex.
- Carrillo y Ancona, Crescencio. (1986). Historia de Yucatán. Mérida, Yucatán: Ediciones de la Universidad Autónoma de Yucatán.
- Lizama Menéndez, Manuel. (1998). Historia de Yucatán. Mérida, Yucatán: Ediciones de la Universidad Autónoma de Yucatán.
- Gobierno del Estado de Yucatán. (2023, 20 de julio). Yaxunah, un viaje ancestral por la Cultura Maya. Recuperado de <https://www.yucatan.gob.mx/?p=yaxunah>



*TEJEDORAS Y TEJEDORES*  
*DEL KAJLÁAY. Patrimonio vivo de*  
*Yaxunah y Tiholop* se terminó de imprimir  
en diciembre de 2023, en Capulín Taller  
editorial, San José Vergel, Mérida, Yucatán.  
Para su formación se utilizaron las fuentes  
Goodbye Crewel World NF y Caladea. El  
tiraje consta de 100 ejemplares encua-  
dernados a mano. Está impreso  
sobre papel bond de 120g y  
cartulina de 225g.

Las historias personales que nos compartieron las y los participantes dejan evidencias del valioso trabajo que día a día van tejiendo para construir comunidad. Nos narran sus distintas maneras de vivir entre hombres y mujeres, y nos comparten la transmisión de su legado.

Sus aportaciones nos permiten mirar cómo la organización al interior de la familia, tan privada, da continuidad a la transmisión del patrimonio que se refleja hacia lo comunitario, a través de manifestaciones como la medicina tradicional, los bailes, los bordados, los tejidos, los tallados, los rezos y la organización de la colectividad, por mencionar algunas que fueron destacadas en las comunidades de Tiholop y Yaxunah.

